

Representaciones transnacionales en los relatos de viajes : los aportes de la imagología en tres contextos (hispanico, francófono y lusófono)

Autor(en): **De Sousa, Catarina Barreira**

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Boletín hispanico helvético : historia, teoría(s), prácticas culturales**

Band (Jahr): - **(2022)**

Heft 39-40

PDF erstellt am: **30.06.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-1047782>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Representaciones transnacionales en los relatos de viajes.

Los aportes de la imagología en tres contextos (hispanico, francófono y lusófono)

Catarina Barreira de Sousa

Université de Fribourg

Suiza

Resumen: En un contexto mundial globalizado se valoran cada vez más los aportes teóricos para comprender las relaciones transnacionales. En ese sentido, nos proponemos poner de relieve el potencial de los textos viáticos, recurriendo a un abordaje imagológico. Ilustraremos algunos presupuestos con tres relatos de viaje contextualmente muy distintos: uno hispanico, con *Por tierras de España y Portugal*, de Miguel de Unamuno (la gran referencia literaria de la imagología intraibérica); otro francófono, con *Viaje al Congo* de André Gide (representación del Otro en tiempos coloniales); y, por fin, uno lusófono con *Breviário do Brasil*, de Agustina Bessa-Luís. En éste se tratará más bien de un viaje a la memoria colonial de Portugal.

Palabras claves: Relato de viaje, imagología, iberismo, colonialismo.

Transnational representations in travel narrative. The contributions of imagology in three contexts (hispanic, francophone and lusophone)

Abstract: In a globalized world context, theoretical contributions to understand transnational relations are increasingly valued. In this sense, we propose to highlight the potential of viatical texts, recurring to an imagological approach. We will illustrate some assumptions with three contextually very distinct travel narratives: a hispanic one, *Por tierras de España y Portugal*, by Miguel de Unamuno (the great literary reference of intra-iberian imagology); a francophone narrative, *Viaje al Congo* by André Gide (representation of the Other in colonial times); and, finally, a lusophone one, *Breviário do Brasil*, by Agustina Bessa-Luís. The latter will be more of a journey into Portugal's colonial memory.

Keywords: Travel narrative, imagology, iberianism, colonialismo.

INTRODUCCIÓN

El estudio de las representaciones transnacionales está en el centro de incontables investigaciones, no sólo en el ámbito literario, pero también en todas las disciplinas que se desarrollan en torno a la temática transcultural. Inscritas en un mundo globalizado, las manifestaciones culturales reflejan inevitablemente las cosmovisiones de nuestras sociedades actuales, altamente interconectadas.

En este contexto, tienen un interés evidente los estudios viáticos. De hecho, el relato de viaje es el territorio literario del contacto de culturas por excelencia, donde se plasman imágenes transnacionales, o simplemente, del Otro. Además, recordemos que el Otro se representa por oposición al sujeto que observa, revelando de forma más o menos indirecta al observador, en nuestro caso, al viajante.

Nos proponemos, por lo tanto, poner de relieve el potencial de los textos viáticos en el marco de la temática transnacional y, para ese efecto, empezaremos por recordar la trayectoria del relato de viaje hacia su reconocimiento literario y académico. En un segundo momento, destacaremos algunos aportes teóricos relevantes para el abordaje de los relatos de viaje desde el punto de vista de la imagología, la disciplina que en el seno de la literatura se especializó en el estudio de las representaciones del Otro, desde una perspectiva transnacional, o simplemente del Otro en su sentido más absoluto.

Para ilustrar algunos de los presupuestos teóricos expuestos, compartiremos ejemplos de relatos ubicados en tres contextos geográficos distintos: el hispánico, el francófono y el lusófono. Nos interesa particularmente este eclecticismo porque buscamos ampliar horizontes y puntos de vista para desarrollar un abordaje comparatista que permita confrontar distintas cosmovisiones transnacionales. Más allá de las diferencias, las tres obras seleccionadas son representativas de un contexto histórico y geográfico específicos —la Europa del siglo XX, con sus particularidades nacionales y transnacionales, desde un punto de vista ibérico y eurocéntrico, hacia el mundo postcolonial.

Empezamos nuestro recorrido por la obra que ilustra una cierta percepción del iberismo, con *Por tierras de España y Portugal*, de Miguel de Unamuno, la gran referencia literaria de la imagología intraibérica. Nos centraremos en algunas crónicas sobre viajes que su autor hizo a Portugal (¿qué nos dice esa mirada sobre los otros pueblos ibéricos, sobre su tiempo y sobre su autor, Miguel de Unamuno?). Alargamos nuestro análisis al

mundo francófono con *Viaje al Congo* de André Gide, una obra de referencia que nos ofrece una visión única del colonialismo francés (y del colonialismo en general). Se trata de comprender de qué forma se representa el Otro en tiempos coloniales y qué mecanismos ideológicos revelan esas imágenes. Avanzamos en el tiempo y terminamos con una mirada postcolonial, en este caso lusófona. De cierta forma, regresamos al punto de partida, Portugal. Desde ahí, nos expandimos al otro lado del Atlántico con *Breviário do Brasil*, de Agustina Bessa-Luís. En este caso se tratará más bien de un viaje a la memoria colonial de Portugal para reflexionar sobre la influencia del pasado histórico en la mirada presente.

En el espacio limitado de este artículo nos centraremos en los pasajes que revelan de forma evidente imágenes transnacionales para desarrollar reflexiones imagológicas: ¿cómo se representa el Otro? ¿De forma estereotipada o más personalizada? ¿Esa mirada refleja una cierta visión histórica? Se trata, en cierta medida, de añadir piezas al gran puzzle de las representaciones del mundo, tarea que implica, necesariamente, el aporte de la literatura en general y del relato de viaje en particular.

1. ENTRE LO DOCUMENTAL Y LO LITERARIO

Se suele considerar el relato de viaje un género atípico, sin ley ni forma fija¹, lo que habrá frenado su reconocimiento literario. De hecho, a pesar de sus orígenes ancestrales², su valoración literaria sólo se concretó en la época del Romanticismo, cuando escritores ya consagrados empezaron a viajar y a compartir sus experiencias mediante la escritura³. Al fuerte interés testimonial, particularmente relevante durante la exploración y la dominación del Nuevo Mundo, se añadió el interés literario.

Señalamos de paso que nos centramos en el relato de viaje de carácter factual, el que la crítica privilegia a la hora de defi-

¹ Expresiones frecuentemente citadas de Le Huenen, Roland: *Le Récit de voyage au prisme de la littérature*. Paris: PUPS, 2015, p. 26.

² Muy a menudo obras como la *Historia* de Heródoto, *Gilgamesh* o la *Odissea* son mencionadas como los primeros ejemplos de relatos de viajes.

³ *Itinéraire de Paris à Jérusalem* (1811) de Chateaubriand es considerada la obra que inaugura este nuevo camino del relato de viaje hacia la Literatura. El artículo «Camino del viaje hacia la literatura» (2009), de Julio Peñate, es particularmente aclarador sobre este largo recorrido hacia el reconocimiento literario: «Camino del viaje hacia la literatura», en: Peñate, Julio (ed.): *Relato de viaje y literatura hispánica*. Madrid: Visor, 2004, pp. 13-29.

nir el propio relato de viaje. Es precisamente este valor testimonial el que ha despertado una fuerte curiosidad en torno al género viático. Como recuerda Adrian Pasquali⁴, diferentes contextos históricos suscitaron diferentes intereses por los relatos de viaje: en la Edad Media, asumen los contornos de búsqueda espiritual plasmados en relatos de peregrinaciones; durante el Renacimiento, se valoran los viajes culturales a Italia y las incursiones hacia el Nuevo Mundo; en el Romanticismo representan más bien una forma de evasión e introspección, sin olvidar el entusiasmo por los viajes arqueológicos en el Medio Oriente; ya en el siglo XX, la colonización y descolonización se reflejaron de diferentes formas en las narrativas de viaje.

Quizás no sea exagerado decir que la historia está documentada por los relatos de viaje, acompañando los grandes cambios de la humanidad. Sin olvidar que, muy a menudo, constituyen la principal fuente, y a veces la única, para conocer determinados momentos históricos, como es el caso de la llegada al Nuevo Mundo, el futuro continente americano. Es elocuente la diversidad de formas textuales que dan cuenta de lo que muchos consideran ser el primer gran contacto con el Otro (desde una perspectiva eurocéntrica)⁵: diarios, relatos, crónicas, cartas, relaciones, memorias, etc. Asimismo, ilustran la extraordinaria polimorfia del relato de viaje, o sea, su gran capacidad de integrar textos genéricamente muy distintos (descripción, narración, reflexión, ensayo, autobiografía, etc.⁶). Nos parece, además, que estas diferentes modalidades textuales nos ofrecen múltiples pistas de acceso al pensamiento del autor-viajante-narrador (según el contrato implícito de veracidad) y, por lo tanto, representan manifestaciones idóneas de una cosmovisión individual y/o colectiva.

En el contexto de los estudios literarios —y de toda la reflexión sobre los géneros y la literariedad—, fue precisamente esta heterogeneidad formal la que, en un primer momento, suscitó

⁴ Pasquali, Adrien: «Récits de voyage et critique: un état des lieux», *Textyles*, 12 (1995), p. 22.

⁵ Éste es el postulado de Todorov en *La conquête de l'Amérique. La question de l'Autre*. Paris: Éditions du Seuil, 1982.

⁶ Toda la problemática de la heterogeneidad genérica del texto viático es sumamente interesante por todas las reflexiones que ha planteado. Ilustra de forma evidente lo que Jean-Michel Adams designó por “secuencias” (véase *Les textes: types et prototypes*. Paris: Nathan, 1992). Si cada género textual se caracteriza por una tipología de secuencia predominante, lo propio de cada género es contener diferentes tipos de secuencias. Asimismo, es lo que se verifica de forma aún más evidente en el relato de viaje.

un fuerte interés por el relato de viaje. Sin embargo, muy rápidamente otra temática se impone en las investigaciones académicas (de ciencias humanas y de literatura de viaje): la alteridad y su representación.

Según Holtz y Masse⁷, después de algunos trabajos precursores en los años 70, la investigación se acelera en la década de los ochenta, fruto, en gran medida, del contexto postcolonial. Aunque la literatura de viaje no se confunde con las problemáticas del colonialismo, es evidente la dependencia que este tipo de textos mantiene con los agentes coloniales desde el periodo de los “grandes descubrimientos”. Además, la fascinación por los primeros contactos documentados en los relatos de viaje se expande a varias disciplinas (antropología, etnología, historia)⁸.

Una parte significativa de los estudios se centra, entonces, en la deconstrucción de los discursos hegemónicos, resultantes, en gran medida, de una perspectiva eurocéntrica. Como aclara Pérez Gras, “la literatura de viaje, de cautiverio, de frontera, de guerra o de exilio, entre otras variantes, ofrece una variedad de textos en los que se puede trabajar la desmitificación de prejuicios y estereotipos instalados desde los regímenes imperialistas y perpetuados en el tiempo”⁹. Las posibilidades de análisis que ofrece el relato de viaje son por lo tanto evidentes: “El viajero, el cautivo, el militar o el exiliado se encuentran en el espacio del Otro y este choque de dos mundos permite un análisis transcultural, sin la necesidad de comparar dos literaturas nacionales”¹⁰. Uno de los ramos de la investigación que suele dedicarse a la identificación y al análisis de los prejuicios en las representaciones del Otro es precisamente la imagología.

⁷ Holtz, Grégoire/ Masse, Vincent: «Étudier les récits de voyage: bilan, questionnements, enjeux», *Arborescences: revue d'études françaises*, 2 (2012), pp. 18-19, <https://www.erudit.org/fr/revues/arbo/2012-n2-arbo0110/1009267ar/> (consultado 20-X-2016).

⁸ Una obra se destaca: *Tristes Tropiques* (1955) del famoso etnólogo francés Claude Lévi-Strauss.

⁹ Pérez Gras, María Laura: «Imagología: la evolución de la disciplina y sus posibles aportes a los estudios literarios actuales», *Enfoques*, XXVIII, 1 (2016), p. 15, http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1669-27212016000100002 (consultado 11-III-2019).

¹⁰ *Ibid.*

2. CONTRIBUCIONES DE LA IMAGOLOGÍA

La imagología es un campo de investigación que surgió en el ámbito de las literaturas comparadas y que adquirió una cierta autonomía en las últimas décadas, desarrollando un objeto y un método propios. Se define como el estudio de las representaciones del Otro en la literatura¹¹ y supone un abordaje multidisciplinar que tiene en cuenta diferentes perspectivas (historia, antropología, sociología, psicología, sociocrítica, etc.). El objetivo actual de la imagología sería, según Antonio Martí:

revelar el valor ideológico y político que puedan tener ciertos aspectos de una obra literaria en tanto que condensan las ideas que el autor comparte con su medio social y cultural, al mismo tiempo que cuestionan la propia identidad cultural, en una relación dialógica en que identidad y alteridad se presuponen como algo más que un tema.¹²

Después de los trabajos pioneros de Jean-Marie Carré, el gran impulsor de la imagología fue el belga Hugo Dyserinck, considerado el fundador de la nueva imagología basada en el texto literario¹³. En Francia son particularmente relevantes los trabajos de Daniel-Henry Pageaux y de Jean-Marc Moura que se dedicaron a la problemática del “tercer mundo” en la literatura y a los conflictos sociales de la inmigración en Francia. En España, destacamos los estudios dedicados a los contactos

¹¹ Si al principio este Otro se confundía con el extranjero, es decir, con el que pertenece a un espacio extranacional, actualmente asume un carácter distintivo más amplio y complejo, ya que puede integrar distintos trazos de pertenencia: «La Imagología puede estudiar las imágenes del Otro o de los Otros en un sentido más amplio, ya sean estos de otros países o de otras comunidades, etnias, clases sociales, tribus urbanas, géneros sexuales, así como también de cualquier tipo de grupo humano que corporice la idea de alteridad desde el punto de vista del sujeto enunciador». En: Pérez Gras (2016), *op. cit.*, p. 20.

¹² Martí, Antonio: «Literatura comparada», en: Llovet, Jordi (et al.): *Teoría literaria y literatura comparada*. Barcelona: Ariel, 2005, citado por Pérez Gras (2016), *op. cit.*, p. 12.

¹³ Fundó en 1967, en la Universidad de Aachen, el Instituto de Comparatística y juntamente con sus seguidores, entre los cuales se destacan Joep Leerssen y Manfred Fischer, ha producido una gran cantidad de trabajos ya considerados clásicos de la imagología. Véase Ribeiro Sousa, Celeste: «Literatura e Imagologia: uma interação produtiva. A contribuição da Comparatística da Universidade de Aachen», *Pandaemonium*, 17 (2011), pp. 159-186, www.fflch.usp.br/dlm/alemao/pandaemoniumgermanicum (consultado 7-XII-2018).

intraibéricos, en particular a las relaciones entre España y Portugal¹⁴.

En este ámbito se desarrollaron algunos conceptos propios que adquirieron un valor funcional como instrumento metodológico: *imagotipo*, *autoimagotipo* y *heteroimagotipo*. Éstos tienen la ventaja de ser más precisos y de evitar el sentido peyorativo de términos como *estereotipo* o *prejuicio*. Como aclara Simões, el imagotipo es una representación heterogénea, aglutinante y relacional, puesto que supone “unos y otros”, ya que los “unos” no existen sin la mirada de los “otros”¹⁵. Por consiguiente, se plantean nociones como las de “transferencia cultural”, puesto que se parte del principio de que la literatura fija y difumina imágenes identitarias que se construyen en la interacción entre lo propio y lo ajeno. Según Brandenberger, a la imagología le incumbe la tarea de intentar explicar el origen y los efectos de los imagotipos, o sea, de imágenes, estereotipos, clichés, y, “en el mejor de los casos, contribuir a un compromiso social y anti-xenófobo cuando consigue relativizar la veracidad de estereotipos o clichés”¹⁶.

Daniel-Henri Pageaux ha logrado una importante evolución en esta disciplina con sus aportes teóricos¹⁷. Propuso un método basado en tres niveles de análisis: el lexical, centrado en la identificación de las palabras que sirven para “escribir el Otro”¹⁸; el

¹⁴ Citamos los resultados de dos proyectos relevantes: Fernández García, Luísa Leal: *Imagologías ibéricas: construyendo la imagen del otro peninsular*. Mérida: Gobierno de Extremadura, 2012; Brandenberger, Tobias/ Thorau, Henry: *Portugal und Spanien: Probleme (k)einer Beziehung (Portugal e Espanha: Encontros e Desencontros)*. Frankfurt a. M.: Peter Lang, 2005; *España y Portugal – Antagonismos literarios e históricos (ss. XVI-XVIII)*. Dossier monográfico en *Iberoamericana*, 28 (2007).

¹⁵ Maria João Simões: «Cruzamentos teóricos da imagiologia literária: imagotipos e imaginário», en: *Imagotipos literários: processos de (des)configuração na imagiologia literária*. Coimbra: Centro de Literatura Portuguesa (2011), pp. 39-40, <https://estudogeral.sib.uc.pt/bitstream/10316/28919/1/Imagotipos%20liter%C3%A1rios.pdf> (consultado 4-V-2017).

¹⁶ Tobias Brandenberger: «Antagonismos intraibéricos y literatura áurea. Algunas reflexiones metodológicas ejemplificadas», *Iberoamericana*, 28 (2007), pp. 79-97, citamos pp. 82-83.

¹⁷ Daniel-Henri Pageaux: «Diálogos ibéricos, imágenes, relaciones e interculturalidad luso-españolas», en: Fernández García, María Jesús/ Leal, Luísa: *Imagologías ibéricas: construyendo la imagen del otro peninsular*. Mérida: Gobierno de Extremadura, 2012, pp. 19-25.

¹⁸ Según el autor, el empleo de determinado tipo de léxico “implica elecciones lingüísticas que superan el falso problema de la verdad y de la falsedad de la imagen, pues nos vemos confrontados ahí con un hecho que depende a la

antropológico y cultural (o enciclopédico) que permite revelar la distancia diferencial entre las dos culturas en contacto, partiendo de informaciones variadas (religión, alimentación, arte, vestuario). El tercer nivel resulta de la interpretación de las dos fases precedentes. Cualquier análisis supone un abordaje inmanente (intrínseco al propio texto) y contextual; por lo tanto, es necesario tener en cuenta las condiciones de producción y de recepción del texto. Además, el investigador identifica cuatro actitudes interculturales de interpretación del Otro (y de sí mismo): la “manía”, que supone una valoración positiva, hasta la absolutización, del Otro y de su cultura. Por vía de consecuencia supone una interpretación negativa o peyorativa del Yo y de su cultura. La “fobia” representa la actitud opuesta: se observa un menosprecio que puede ir hasta el odio del Otro, considerado culturalmente inferior y, por otra parte, una visión positiva del Yo y de su cultura. La tercera actitud es la “filia” que supone una visión positiva de ambas partes y una reciprocidad en cuanto a una estima mutua. La cuarta actitud no remite a una palabra precisa. Consta de varias posibilidades a partir del juego binario de las “relaciones” positivas o negativas que se alteran, se borran o se transforman conforme van integrando conjuntos ideológicos (*panlatinismo*, por ejemplo, o en nuestro caso, el *iberismo*)¹⁹.

Jean-Marc Moura continúa los lineamientos de Pageaux y también aborda los textos de manera tanto inmanente como contextual, pero su análisis se sostiene sobre todo en la teoría hermenéutica de Paul Ricoeur. Se basa en la distinción entre imaginación reproductiva, propia de las ideologías, que consiste en la recuperación de imágenes ya existentes en la comunidad; y la imaginación productiva, propia de las utopías, que se manifiesta mediante la creación de nuevas imágenes para la cultura del autor²⁰. El mismo autor propone un análisis de las imágenes en tres etapas: primero como producto de una nación, cultura o sociedad; después se procede a una comparación

vez de la ideología (¿qué significa concretamente hablar en la España franquista de “hermandad” cuando se refiere a Portugal?) y/o del imaginario: ¿qué significa hablar de *saudade* en vez de emplear la palabra *melancolía*?” (Pageaux (2012), *op. cit.*, pp. 19-20).

¹⁹ *Ibid.*, pp. 20-21.

²⁰ Retomamos la presentación que de este autor ha hecho Pérez Gras en su ya citado artículo de síntesis: «Imagología: la evolución de la disciplina y sus posibles aportes a los estudios literarios actuales», *Enfoques*, XXVIII, 1 (2016), pp. 9-38, http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1669-27212016000100002 (consultado 12-X-2017).

entre las literaturas de las distintas naciones para establecer relaciones e influencias; y finalmente se podrá averiguar si las imágenes son un producto creado o reproducido por el autor del texto y cómo éstas se ubican dentro de su cosmovisión particular²¹.

Sobre los intereses de la imagología, Pérez Gras destaca los enfoques convergentes con los estudios postcoloniales y los estudios culturales, puesto que trabajan con “el problema de la alteridad y de las relaciones entre los grandes sistemas culturales (Europa, Extremo Oriente, etc.)”²². Por lo tanto, la imagología puede contribuir al objetivo de los estudios postcoloniales, el de “evidenciar la hegemonía cultural del imaginario europeo y reconocer las voces de las literaturas emergentes de los países que han dejado de ser colonia pero que todavía buscan definir su identidad”²³. La misma investigadora considera que, aunque no se busque hacer juicios sobre las culturas o naciones, el simple hecho de desmitificar prejuicios y estereotipos “ya implica una toma de posición a favor de la diversidad cultural y en contra de los discursos hegemónicos”²⁴. Defiende, por lo tanto, que uno de los objetos de estudio más interesantes para la aplicación de estas teorías (imagología, postcolonialismo y estudios culturales) es precisamente la literatura colonial, y el relato de viaje en particular:

El estudio de las culturas “exotizadas” en la literatura ha ido creciendo en los últimos quince años, y el territorio más fecundo para este tipo de análisis han sido los textos que construyen imágenes de Medio Oriente, África e Hispanoamérica.²⁵

Nos interesa ahora percibir de qué forma algunos de estos instrumentos teóricos nos pueden ser útiles y operacionales a la hora de analizar textos en concreto. Por ello, escogemos tres relatos de viajes de orígenes y destinos variados, lo que tiene la ventaja de ilustrar su aplicación a realidades contextuales muy distintas.

²¹ *Ibid.*, p. 18.

²² *Ibid.*, pp. 13-14.

²³ *Ibid.*

²⁴ *Ibid.*, p. 18.

²⁵ *Ibid.*, pp. 13-14.

3. ASPECTOS IMAGOLÓGICOS EN TRES RELATOS DE VIAJE

Miguel de Unamuno, *Por tierras de Portugal y España* (1911)

Miguel de Unamuno es una de las grandes referencias literarias españolas de su época (finales del siglo XIX, principios del XX) y en particular de la “generación del 98”, la generación de autores profundamente marcada por los cambios mundiales, en particular el fin del imperio español y su consecuente reflexión identitaria y existencialista. De hecho, una de sus obras emblemáticas es un ensayo titulado *Del sentimiento trágico de la vida*, en el cual el autor considera la vida una contradicción, una perpetua lucha sin victoria ni esperanza. Miguel de Unamuno es también conocido por su ideal *iberista*, una unidad entre las diferentes regiones de la península ibérica (política, cultural, ideológica y espiritual) y que, en el caso de Portugal, sería más bien cultural y espiritual.

Tiene una obra extensa y cultivó varios géneros —cuentos, novelas, poesía, teatro, ensayo, relatos de viaje—. Curiosamente, este último muy a menudo se olvida. Aunque no fue el género que más practicó, su interés es evidente: su fuerte componente autobiográfico (entre viaje exterior e interior) permite un acercamiento inédito al pensamiento del autor.

En concreto, publicó tres relatos de viaje: *Paisaje* (1902), *Por tierras de Portugal y España* (1911) y *Andanzas y visiones españolas* (1922). *Por tierras de Portugal y España*, el que nos interesa para nuestro estudio, es una de las obras más emblemáticas de la imagología intraibérica de principios del siglo XX. El escritor viaja frecuentemente al país vecino, en familia o de forma más solitaria, también para visitar a amigos²⁶. La obra se compone de veintiséis artículos: doce que tratan de Portugal y catorce de España. Todos fueron publicados entre 1906 y 1909 en *La Nación*, un periódico famoso de Buenos Aires y en *El Imparcial madrileño*. Los títulos son reveladores de sus aficiones: *Eugenio de Andrade* (uno de los poetas portugueses que admira); *La literatura portuguesa contemporánea*; *Epitafio*, *Desde Portugal*, *Las ánimas del Purgatorio*, *La pesca de Espinho*, *Braga*, *O Bom Jesus do Monte*, *Guarda*, *Un pueblo suicida*, *Alcobaça*. Sobresalen algunas localidades por las cuales viajó, pero la mayoría son textos con un enfoque literario e histórico. Además, se perfila la influencia cristiana y existencialista con las referencias al purgatorio y al suicidio.

²⁶ Entre ellos se destacan algunos escritores portugueses conocidos como Teixeira de Pascoaes.

Escogemos algunos fragmentos significativos del punto de vista de las representaciones de Portugal, a partir de los cuales se podrá hacer un comentario imagológico. El primer texto se titula *Eugenio de Andrade*, un poeta portugués que sirve a Miguel de Unamuno como propósito de introducir el tema general de la literatura y el de la portuguesa en particular. El autor utiliza varias referencias literarias para ilustrar el alma del pueblo portugués y así crear su propia imagen:

Representaseme Portugal como una hermosa y dulce muchacha campesina que de espaldas a Europa, sentada a orillas del mar, con los descalzos pies en el borde mismo donde la espuma de las gemebundas olas se los baña, los codos hincados en las rodillas y la cara entre las manos, mira cómo el sol se pone en las aguas infinitas. Porque para Portugal el sol no nace nunca: muere siempre en el mar que fue teatro de sus hazañas y cuna y sepulcro de sus glorias.²⁷

La personificación de Portugal en una figura femenina melancólica y *saudosista*²⁸ de su pasado glorioso sintetiza dos movimientos —condensa imágenes reproductivas (recuperadas de la literatura portuguesa²⁹) e imágenes productivas— las que su autor creó y revelan su afición al país vecino idealizado en “una hermosa y dulce muchacha campesina”. Unamuno proyecta una mirada volcada al pasado histórico y lo que suele representar un escenario más idílico, la puesta del sol en el mar, se convierte en un palco de tragedias pasadas. Además, la figura femenina campesina sugiere vulnerabilidad, candidez y simplicidad, en contraposición a una cierta virilidad (¿del país vecino?) o, por lo menos, revela una mirada proteccionista.

El segundo relato profundiza la temática de la literatura: *La literatura portuguesa contemporánea*. El autor empieza constatando lo que le parece un absurdo:

²⁷ Unamuno, Miguel de: *Por tierras de Portugal y de España*. Madrid: Alianza, 2006, p. 8.

²⁸ *Saudosismo* es el término creado a partir de *saudade*, el sentimiento de nostalgia que en Portugal inspiró movimientos artísticos y filosóficos y que muy a menudo se presenta como un elemento definitorio de la identidad portuguesa (véase el ensayo de referencia *O mito da Saudade* de Eduardo Lourenço).

²⁹ En *Eugénio de Andrade*, Unamuno destaca la obra *Constança*, cuyo título se refiere a una figura histórica de la cual se inspira para crear su personaje femenino.

Aquí, en España, no es la literatura portuguesa todo lo conocida y apreciada que debería ser, aun siendo las dos lenguas tan afines que, sin gran esfuerzo, podemos leer el portugués. Diferénciase del castellano mucho menos que el catalán, y, sobre todo, el portugués escrito.

Mas, aun siendo los dos países vecinos aislados los dos, en cierto modo, del resto de Europa, yo no sé qué absurdo sino nos ha mantenido separados en lo espiritual. En Madrid es más fácil encontrar un libro inglés, alemán o italiano que un portugués, y en Portugal hay Facultad de Medicina en que sirven de texto en Histología obras de nuestro Ramón y Cajal, pero... en francés (*Por tierras*, p. 15).

Para justificar el alejamiento entre Portugal y España, utiliza una explicación basada en los imagotipos nacionales (auto y heteroimagotipos):

Y siendo así, ¿a qué se debe este alejamiento espiritual y esta tan escasa comunicación de cultura? Creo que puede responderse: a la petulante soberbia española, de una parte, y a la quisquillosa suspicacia portuguesa, de la otra parte. El español, el castellano, sobre todo, es desdeñoso y arrogante, y el portugués, lo mismo que el gallego, es receloso y susceptible. Aquí se da en desdeñar a Portugal y en tomarlo como blanco de chacotas y burlas, sin conocerlo, y en Portugal hasta hay quienes se imaginan con que aquí se sueña en conquistarlos.

Y, sin embargo, Portugal merece ser estudiado y conocido por los españoles.

Hago un viaje allá por lo menos una vez al año, y cada vez vuelvo más prendado de ese pueblo sufridor y noble. Pero a lo que me he aficionado decididamente es a la literatura portuguesa. A la moderna, quiero decir (*Por tierras*, pp. 16-17).

Mediante el uso de enunciados aforísticos (con referentes nacionales generalizadores o con estructuras como “hay quienes...”), se traza una especie de cartografía de los caracteres ibéricos (en otros artículos se desarrollan más perfiles ibéricos). De este modo se construyen estereotipos: el español es soberbio, desdeñoso y arrogante, el portugués receloso y susceptible. Sin embargo, como lo sustenta el autor: “Portugal merece ser estudiado y conocido por los españoles”. Miguel de Unamuno utiliza su afición a la literatura portuguesa (la *filia* según Pageaux) para defender el acercamiento de los dos países. La literatura representaría, por lo tanto, la prueba de un iberismo más profundo y espiritual.

Otros pasajes nos revelan más imagotipos significativos. En *Epitafio* se puede leer: “El pueblo portugués tiene, como el gallego, fama de ser un pueblo sufrido y resignado, que lo aguanta todo sin protestar más que pasivamente. Y, sin embargo, con pueblos tales hay que andarse con cuidado. La ira más terrible es la de los mansos” (*Por tierras*, p. 39). Aquí el autor procede a un análisis psicosocial de los pueblos, más allá de sus apariencias y estereotipos. Además, se puede intuir el profundo arraigo histórico entre Portugal y Galicia, lo que también contribuye para sostener su iberismo. En *Desde Portugal* se retoma el tópico del pesimismo nacional, que Unamuno explota a partir de la actualidad histórica:

A raíz del regicidio del 1 de febrero, última escena trágica de la historia de Portugal, que es, siglos hace, un continuado naufragio, [...]. Oliveira Martins era un pesimista, es decir, era un portugués. El portugués es constitucionalmente pesimista; él mismo nos lo repite. (*Por tierras*, p. 45)

El uso de la tautología refuerza aún más sus imagotipos sobre Portugal, creando la impresión de una verdad absoluta e implacable.

Finalmente, destacamos un pasaje de *La pesca de Espinho*, en el que una aparente descripción de pescadores desemboca en un escenario de tragedia:

Y es un espectáculo trágico el de aquel montón de vidas expirantes que se agitan al sol, junto a las olas de que salieron, al rumor del fado eterno del mar. Traen sustento de vida a los hombres, y una vez más se nos aparece como un vasto cementerio ese océano donde acaso se inició la vida y en cuyo seno palpita poderosa. Pero es que estas arenas mismas, lecho de muerte, no son en su mayor parte, acaso, ¿restos de caparazones de seres en un tiempo vivos? ¿La arena misma, no es un vasto cementerio? ¿No lo es el mar? (*Por tierras*, p. 68)

Sus interrogaciones retóricas acentúan la gradación trágica. Todo es cementerio: la arena, el mar y el propio océano, donde nace la vida, “se nos aparece como un vasto cementerio”. Aquí subrayamos el marcador de subjetividad que nos recuerda que se trata de una visión muy personal.

Podríamos seguir presentando más ejemplos para sostener la visión unamuniana de Portugal y de sus habitantes. En todas ellas, sobresale la nostalgia de un pasado glorioso, el pesimismo

y el sentimiento trágico de la vida. Un simple análisis lexical, siguiendo el método de Pageaux, nos permitirá confirmarlo rápidamente (“campa”, “desgraciada patria” (*Por tierras*, p. 61); “naufragio de siglos”, “saudoso monarca”, “melancólica poesía” (*Por tierras*, p. 81)).

Sin embargo, si aparentemente estos aspectos son negativos, funcionan para el autor como una fuerza de atracción: “¿Que tendrá este Portugal, pienso, para así atraerme? ¿Que tendrá esta tierra, por de fuera riente «blanda, por dentro atormentada» trágica? Yo no sé, pero cuanto más voy a él, más deseo volver” (*Por tierras*, p. 102). Quizás el contexto de crisis identitaria que se vive en España (la Generación del 98 es una de sus manifestaciones) podría, en parte, explicar esta atracción. Por efecto de espejismo³⁰, Unamuno proyectaría en Portugal sus propios sentimientos ante la vida. La ventaja de Portugal es que ofrece un distanciamiento y una libertad que, por cierto, estarían más entibiados en suelo español o, simplemente, como lo reveló Unamuno, “Portugal me interesa mucho porque me interesa España y nosotros vamos a donde Portugal ya está”³¹.

Como primeras consideraciones (no finales, porque se preconiza un estudio más desarrollado), recordamos que los imatipos sobre Portugal y los portugueses son aforísticos (como todos los comentarios sobre los pueblos ibéricos); que la mirada de Unamuno está profundamente condicionada por su bagaje cultural y su “sentido trágico de la vida”. Existe evidentemente una afinidad por el país vecino, en particular con su literatura, que, además, le sirve de argumento para defender su iberismo. Finalmente, nos parece que estos relatos pueden ser considerados como la expresión de un doble viaje —físico e introspectivo—. Por tierras de Portugal, Unamuno nos revela paisajes de su mundo interior, compartiendo, en un tono a veces muy intimista, sus reflexiones sobre la vida. Por lo tanto, defendemos que ésta es una de las obras más relevantes para acercarse al pensamiento de su autor.

André Gide, *Viaje al Congo* (1927)

Cuando publica *Viaje al Congo*, en pleno período colonial europeo, André Gide ya es un autor consagrado, respetado e

³⁰ Por efecto de ‘espejismo’ consideramos la tendencia para proyectar en el entorno su propio estado interior, lo que, durante el Romanticismo, fue muy a menudo explotado por los escritores.

³¹ Marcos, Ángel de Dios: «Unamuno e Oliveira Martins», *Revista da Universidade de Coimbra*, 38 (1999), pp. 149-157, citamos p. 152.

influyente. Es conocido por sus ideas inconformistas, crítico de cualquier tipo de servidumbre religiosa, social o familiar. En 1925 emprende uno de sus viajes más anhelados; quiere descubrir el corazón de África, el continente que atrae a las almas aventureras —es lo que nos revela a la hora de empezar el viaje—. Lo acompaña su amigo, secretario y director, Marc Allégret, y los dos quieren compartir esta experiencia, uno con su escritura, el otro con su cámara. El resultado vendrá dos años después, con la publicación, en 1927, de *Voyage au Congo*, seguido, un año después por *The Return of Chad*, y por la película documental con el mismo nombre *Voyage au Congo*, también lanzada en 1927.

En este periodo de entre dos guerras, el destino de África se decide aún entre las manos de las grandes potencias europeas, que ahí defienden afincadamente sus intereses económicos, con métodos humanamente reprochables. Para lograrlo, los poderes coloniales no hesitan en otorgar concesiones a grandes empresas para explotar los recursos del continente³².

¿Por qué contar este viaje? Ésta es la pregunta que el propio escritor hace al principio de su relato, de suma importancia para identificar su intencionalidad comunicativa. Si al principio admite que aún no lo sabe, rápidamente tendrá su respuesta al enfrentarse con la hipocresía de los discursos oficiales y con las condiciones de trabajo de la población, que más se asemejan a las de esclavitud. Su testimonio servirá para denunciar las injusticias y atropellos a los derechos humanos.

Desde un punto de vista imagológico, este relato de viaje implica un contacto con una alteridad colonizada, contexto que inevitablemente va a influir ideológicamente en el discurso del autor, de forma explícita o no. Se trata de comprender cómo se posiciona André Gide frente a un sistema de dominación legitimado por la potencia que él mismo representa.

Retomando la propuesta de Pageaux y a partir de un simple análisis lexical, podemos identificar los rasgos esenciales que permiten describir al Otro. Luego, al principio de su viaje, cuando llega a Brazaville, el escritor-viajante anuncia: “Moins le Blanc est intelligent, plus le Noir lui paraît bête”³³. Con este aforismo, se presentan dos mundos en conflicto: el Blanco y el Negro, colores que, por metonimia, van a representar valores

³² Varias empresas se dedicaron a la explotación del caucho con el advenimiento de la industria automóvil y de las bicicletas.

³³ Gide, André: *Souvenirs et voyages*. Paris: Gallimard, Bibliothèque de la Pléiade, 2001, p. 343.

diametralmente opuestos. Éste es el punto de embarque para un relato basado en un léxico estereotipado, puesto que la presencia de referentes como Blanco y Negro (o Indígena) como nombres propios (referentes estáticos) es una constante.

Además, el enunciado citado encierra una de las tesis que su autor quiere defender: los defectos que se atribuyen al *Negro* (estereotipos) son la consecuencia de la opresión de los *Blancos*. Varios ejemplos ilustran su tentativa de empatía con el Otro:

L'on peint le peuple noir comme indolent, paresseux, sans besoins, sans désirs. Mais je crois volontiers que l'état d'asservissement et la profonde misère dans laquelle ces gens restent plongés, expliquent trop souvent leur apathie. Et quel désir pourrait avoir quelqu'un qui ne voit jamais rien de désirable?³⁴

Aquí el autor denuncia claramente la acción del *Blanco* que hunde el colonizado en la miseria y la inacción. Más adelante, declara: "Je continue de croire, et crois de plus en plus, que la plupart des défauts que l'on entend reprocher continuellement aux domestiques de ce pays, vient surtout de la manière dont on les traite, dont on leur parle"³⁵. Sin negar los estereotipos, el autor acusa de nuevo a los que tratan mal a sus domésticos. Y va más allá, después de un episodio exclama:

Quels braves gens! Comme on les conquerrait vite! et quel art diabolique, quelle persévérance dans l'incompréhension, quelle politique de haine et de mauvais vouloir il a fallu pour obtenir de quoi justifier les brutalités, les exactions et les sévices.³⁶

Aquí la acusación llega a su máxima paradoja, al clasificar la acción del colonizador de diabólica y persistente en el odio, puesto que del otro lado se trata de "brave gens". Por lo tanto, para el autor, nada puede justificar el comportamiento del *Blanco*.

Todo este discurso humanista da aun más credibilidad a la misión que André Gide tácitamente aceptó, la de denunciar las injusticias. Sin embargo, a lo largo del trayecto, el cansancio y la lasitud de un viaje físicamente agotante van a atenuar sus filtros mentales y el léxico para describir al Otro cambia progre-

³⁴ *Ibid.*, p. 377.

³⁵ *Ibid.*, p. 420.

³⁶ *Ibid.*, pp. 487-488.

sivamente: “peuple d’enfants tous pareils”, “les vieux demeurent farouches; accroupis à la manière des macaques” (*Souvenirs*, p. 373); “On ne peut imaginer bétail humain plus misérable” (*Souvenirs*, p. 468). Cuando asiste al drama de un árabe que se ahoga sin que nadie se mueva para ayudarlo, concluye: “Ici encore je me suis montré bien naïf” (*Souvenirs*, p. 543). Para explicar el episodio, cita *La mentalité primitive*³⁷, de Lévy-Bruhl. Su autor justifica este tipo de comportamiento por la aceptación ciega del destino de cada uno. Al final, André Gide añade: “Peut-on imaginer une conduite plus inhumaine et atroce?” (*Souvenirs*, p. 543).

A partir de ahí, los juicios se suceden: “Les gens de ces peuplades primitives, je m’en persuade de plus en plus, n’ont pas notre façon de raisonner; et c’est pourquoi si souvent ils nous paraissent bêtes” (*Souvenirs*, p. 547). Y no hesita en poner en causa sus convicciones anteriores: “Je crois aujourd’hui que je prêtais à ces gens des sentiments dont ils sont incapables” (*Souvenirs*, p. 571). Sin embargo, una toma de conciencia lo aflora y admitirá, al final, cuánto es difícil, quizás imposible, “à celui qui ne parle point la langue et ne fait guère que passer, de pénétrer bien dans la psychologie d’un peuple” (*Souvenirs*, p. 575).

Este relato ilustra claramente cómo las reflexiones de tipo imagológico pueden cambiar a lo largo del propio viaje. La (im)posibilidad de un cambio depende de la naturaleza de las interacciones con el Otro, las cuales pueden suscitar más o menos empatía en el viajero. André Gide lo reconoce: la imposibilidad de comunicar dificulta la comprensión mutua.

Retomando las actitudes interculturales propuestas por Paqueaux, podemos situar al escritor-viajante en una dinámica que se mueve entre la manía y la fobia. La manía cuando resalta las cualidades del Otro, denunciando los abusos de la sociedad colonialista, y fobia, cuando se deja exasperar por comportamientos que no comprende y cede al juzgamiento fácil.

El análisis de *Viaje al Congo* suscita reflexiones imagológicas y comunicativas muy interesantes. Se trata de un relato ejemplar en cuanto a la influencia del contexto histórico-social sobre las representaciones transnacionales. Aquí se mide el impacto de las relaciones de poder y de su sistema de prejuicios. Además, se ilustra la evolución de las percepciones a lo largo de un viaje: de este modo se confirma en qué medida un viaje puede

³⁷ En este libro que suscitó mucha polémica, Lévy-Bruhl califica la mentalidad primitiva de mística y prelógica, lo que la distinguiría de la mentalidad civilizada. Al final de su vida, Lévy-Bruhl cambiará sus propósitos.

cambiar los imagotipos sobre el Otro (de manía a fobia o al revés). Finalmente, destacamos, de un punto de vista pragmático-comunicativo, el carácter performativo del relato (es decir, la posibilidad de poder cambiar la realidad). Cuando el libro fue publicado, en 1921, se abrió una investigación sobre las prácticas de explotación de las empresas concesionarias, contribuyendo para una toma de conciencia sobre los efectos del colonialismo en las poblaciones. En este punto se acerca a los textos periodísticos y a su potencial de denuncia.

Agustina Bessa-Luís, *Breviário do Brasil* (2016)

Breviário do Brasil, de Agustina Bessa-Luís, es el relato de un viaje al Brasil patrocinado por el Centro Nacional de Cultura Portugués, bajo el programa *Portugueses al encuentro de su historia*. Como se puede leer en el sitio de la institución³⁸, se trata de viajes temáticos hacia países donde perduran vestigios portugueses de los siglos XVII y XVIII, en busca de nuevas formas de relacionamiento con base en esa historia común. El proyecto existe desde 1985 y ha contado con la participación de personalidades de reconocido valor en varios dominios, como la historia y las artes. Forman, por ende, lo que tradicionalmente se suele designar de embajada cultural. Se anuncia, después de cada viaje, la publicación de un relato de viaje y es precisamente uno de esos relatos que detendrá nuestra atención.

Breviário do Brasil fue publicado en Portugal en 1991 y 2012, y más tarde en Brasil (2016), por una editora luso-brasileña, Tinta da China. Su autora, Agustina Bessa-Luís (1922-2019) es considerada por muchos “la gran señora de las letras portuguesas”³⁹. Publicó más de medio centenar de libros de ficción, cuentos, obras de teatro y biografías. En 2004 recibió el galardón más importante de la literatura en lengua portuguesa, el premio Camões (además de otros premios como el Unión

³⁸ Disponible en: <https://www.cnc.pt/category/pesh/> (consultado 4-II-2020).

³⁹ Así la designaba el famoso ensayista Eduardo Lourenço. En 2019, con su desaparición, varios periódicos recordaron su aporte literario, como en el periódico francés *El Mundo*: “comparée à James et Balzac, Agustina Bessa-Luís n’a eu de cesse de scruter la société portugaise, ses croyances, son histoire et ses mutations dans une cinquantaine de romans, ainsi que des livres pour la jeunesse, des biographies, des pièces de théâtre, des chroniques et des nouvelles dont une faible part ont été traduits en français”; “Ses aphorismes, ses interventions dans le récit, son style à la fois classique et moderne confèrent à l’écriture d’Agustina Bessa-Luís un caractère singulier, radicalement inclassable”, https://www.lemonde.fr/disparitions/article/2019/06/11/mort-d-agustina-bessa-luis-ecrivaine-portugaise_5474720_3382.html (consultado 20-XI-2019).

Latina en 1987). Su obra retrata la evolución de la sociedad portuguesa del último siglo que describe bajo sus aforismos contundentes.

El viaje a Brasil tuvo lugar de marzo a abril de 1989; empezó en Rio de Janeiro, siguió para Recife, Brasília, São Luís, Belém e Manaus, con escalas en Bahia, Minas Gerais y luego de regreso a Rio. El relato de Agustina Bessa-Luis nos interesa particularmente porque supone un contacto con una antigua colonia portuguesa, con sus especificidades geográficas y socioeconómicas que la distinguen de las otras excolonias⁴⁰. De un punto de vista imagológico, varias preguntas son esenciales: ¿Cómo se representa el Otro (cuando ese Otro fue colonizado por el país del viajante)? ¿Existe una reflexión sobre la acción del antiguo colonizador? ¿La percepción del presente es condicionada por una mirada histórica de tipo (neo)colonial? ¿Persiste aún un cierto discurso nostálgico con respecto al tópico del “pasado glorioso portugués” (difundido por la propaganda salazarista durante cerca de 40 años)?

Recordemos las reflexiones de Eduardo Lourenço sobre la identidad portuguesa, cuando alertaba frente al neocolonialismo inconsciente subyacente al proyecto de la lusofonía:

Tanto mais perigosa é esta ideia quanto nela investimos as nossas paixões, a nossa identidade cultural (de portugueses), que vemos como intrinsecamente fundamentada num passado imperial e que pretendemos salvaguardar para que nos possamos imaginar para além do pequeno país que somos.⁴¹

Anotamos las primeras impresiones sobre Rio de Janeiro (lo que textualmente corresponde al principio del relato):

Quando se põe o pé no Rio, acode-nos a palavra de Stefan Zweig, quando o visitou em 1936: “Vou poder dizer tudo sobre o Rio, sem esquecer demasiado?” Porque tudo é oferecido numa dimensão vastíssima, como se uma Vénus feita de ar, de mar e de terra, nos desse as

⁴⁰ Al contrario de las otras colonias portuguesas, que lograron su independencia solo en 1975, Brasil se independizó en 1822.

⁴¹ Seixas, Eunice Cristina: «Discursos Pós-Coloniais sobre a Lusofonia: Comparando Agualusa e Saramago», *Cronos*, Natal-RN, v. 8, n. 1, (jan./jun. 2007), p. 132, <https://periodicos.ufrn.br/cronos/article/view/3171/2561> (consultado 2-III-2021). La investigadora retoma las reflexiones de Eduardo Lourenço desarrolladas en la obra *A Nau de Ícaro seguido de imagem e miragem da lusofonia*. Lisboa: Gradiva, 1999, pp. 173-182.

boas-vindas. Pouco mudou, desde essa época. A Avenida Rio Branco tem ainda uma falta de maturidade no estilo, e nota-se uma total falta de preconceito racial. Um carácter infantil e espontâneo, que ama as maneiras de capricho e desafio, como as crianças, é o que se reconhece logo nas pessoas, novos e velhos.⁴²

El texto que inaugura el relato lanza el tono ya conocido de la escritora: se describe el paisaje urbano y humano con la subjetividad de su filtro literario y artístico (aquí con las referencias al escritor Stefan Zweig y al cuadro *El Nacimiento de Venus* de Botticelli), y de su filtro sentencioso que le permite crear una aparente objetividad. Su mirada quirúrgica se textualiza muy a menudo en aforismos que suenan a verdades absolutas (véase el uso constante del presente del indicativo con su valor atemporal).

De cierta forma, la escritora-viajante asume la postura de narradora omnisciente, a diferencia de que no se trata de una ficción, sino de un relato factual. Rápidamente nos enteramos de que el conocimiento que la autora tiene del país visitado es literario e histórico, como cuando anuncia que nada ha cambiado desde el famoso relato de Stefan Zweig, o cuando declara que se nota una “falta de maturidade no estilo” y “uma total falta de preconceito racial”. La falta de madurez estilística resbala en la población en general, a la cual la escritora atribuye un carácter infantil y espontáneo. En cuanto a los prejuicios raciales, más adelante, se puede leer:

A verdade é que o Rio, com a abundância de mestiços, que têm um procedimento de submundo moral, mas social, que são imediatos a julgar as coisas e a vingar-se delas, é uma cidade perigosa para quem a frequenta, mas sempre com um espírito de rejeição. Diferente do negro, o mulato é, não raro, muito inteligente e dotado duma condição romântica que abrange tanto a crueldade como a dignidade do insubmisso. (*Breviário*, pp. 18-19)

De hecho, los juicios son enunciados desde el punto de vista de quien, por inferencia, se presenta como conocedor de lo que significa “tener madurez” y “prejuicio racial”. Y este punto de vista es inevitablemente el europeo, más específicamente el portugués. La escritora asume claramente este posicionamiento, lo

⁴² Bessa-Luís, Agustina: *Breviário do Brasil*. Rio de Janeiro: Tinta da China, 2016, p. 15.

que además le sirve para defender su teoría de las civilizaciones:

A ideia de que o Brasil é feito verdadeiramente por um conjunto de regiões tem uma força incalculável na teoria que eu defendo: de que uma civilização se define através do sentido de comparação. Quanto mais as regiões se distinguem em costumes e tradições, mais a curiosidade dos povos é por eles acentuada e a criação é libertada da tirania do modelo único. (*Breviário*, p. 25)

Las sentencias no se limitan al Otro que se observa, la mirada de la escritora es amplia y global y todos serán disecados, sin concesiones (ésta es sin duda una de las grandes riquezas de este relato), como cuando se refiere a la debilidad de los europeos:

Não é a nós, europeus, que nos pode ser aberto este paraíso de que só temos uma informação histórica, contaminada pelo poder e alguma forma de fascinação. Nós somos demasiado débeis para este sol, esta claridade tropical, este segredo que resiste às maiores contradições. O brasileiro é um pouco o português do avesso. (*Breviário*, p. 16)

Este último aforismo ilustra lo que designamos el “impulso psicoanalista”, presente siempre que la escritora busca interpretar las contradicciones humanas. Como cuando nos dice que “O racismo é um estado de alma” (*Breviário*, p. 19) y vuelve a la infancia para identificar su causa: “Quanto mais a experiência da infância foi atrasada pela dúvida em nós próprios, mais se julgam as pessoas como algo de que não podemos dispor inteiramente” y sin transición declara: “Os portugueses foram negreiros como foram comerciantes; não desprezavam o homem, só o exploravam” (*Breviário*, p. 19).

Sobre el tópico de la herencia portuguesa, el motivo que originó el propio viaje, constata, con alguna resignación, la degradación de los vestigios:

os vestígios nobres da presença colonial vão-se apagando, e alguns, em breve tempo, serão irrecuperável ruína. Os novos estão empenhados em crescer depressa, tanto mais que crescer implica ingratidão e esquecimento. Não é um mal, é uma fatalidade. Tirar energias da aversão ao passado é coisa que se repete no curso das civilizações. (*Breviário*, p. 19)

La aparente aceptación del presente no deja de reflejar una cierta actitud paternalista, típica de la mirada del ex colonizador, de quién lamenta el desaparecimiento de su antiguo legado: “Somos como o pai velho que repartiu a herança em vida e a quem os filhos cospem na cara” (*Breviário*, p. 50).

Limitamos nuestro análisis a algunos breves pasajes, pero la riqueza imagológica de este relato es inagotable, y diríamos imprescindible para comprender un cierto sentimiento portugués de arraigo a su pasado imperial, y en particular al Brasil:

Uma pátria é um sentimento e não um punhado de razões. Para nós, o Brasil, é um pouco uma pátria, quer queiramos quer não. Temos uma História em comum que nada pode desarticular. (*Breviário*, p. 50)

Agustina Bessa-Luís, sin subterfugios y de forma muy directa, nos releva los imagotipos que (una parte de) los portugueses mantienen sobre el Brasil y su historia común con Portugal. De los dos lados del Atlántico la mirada es inevitablemente distinta. Fue quizás el ya citado ensayista Eduardo Lourenço el que mejor tradujo la distancia que se mide entre las dos percepciones. Un cierto Portugal sigue mirando con el filtro de su interiorizada grandeza histórica, mientras Brasil mira con los ojos de su actual grandeza geográfica⁴³. Subrayamos, además, que la gran riqueza imagológica de este relato no se limita a las representaciones portuguesas de Brasil, puesto que su mirada es global. Su análisis no tiene fronteras, y todas las nacionalidades son convocadas para ilustrar sus reflexiones y hacernos reflexionar sobre nosotros, lectores o investigadores.

CONCLUSIONES

Nos propusimos indagar las potencialidades del relato de viaje en el ámbito de los estudios transnacionales o, en una perspectiva más amplia, en los estudios sobre la alteridad. Recordemos que el contacto con el Otro es una de las características esenciales de este tipo de relato. No por casualidad, algunos especialistas, como Julio Peñate, declaran que “el relato digno de ese nombre, [...] supone un encuentro con la alteri-

⁴³ Lourenço, Eduardo: *Do Brasil. Fascínio e Miragem*. Lisboa: Gradiva, 2015.

dad, con la diferencia, con otros modos de hacer la historia y de entender la vida”⁴⁴.

Si el interés documental permanece una evidencia, cada vez más se hace hincapié en la figura del viajante porque al final, a través del Otro, lo que de hecho se revela es el Yo, con toda su cosmovisión personal y colectiva. En este ámbito, los aportes teóricos y metodológicos de la imagología suelen contribuir con nuevas pistas de abordaje al relato de viaje.

Para ilustrar nuestro propósito, escogimos tres relatos de viaje que, a pesar de sus diferencias, convergen en algunos aspectos. Los tres relatos dan cuenta de lo que podemos considerar una máxima del relato de viaje y que Banhakeia (entre muchos otros) expresó sencillamente: “Le récit précède le voyage”⁴⁵. Los tres viajeros son además escritores conocidos por ser grandes lectores. Es evidente la afición de Unamuno por la literatura portuguesa (la *filia*, según Pageaux), y la de Agustina por la literatura brasileña. El viaje está naturalmente condicionado por esas lecturas y, más aún, por la relación histórica que los países de origen y de destino mantienen. Unamuno con su idealizado iberismo y Agustina con su reencuentro con la antigua gran colonia portuguesa. Gide parte en busca de aventura (son varias las referencias a *El corazón de las tinieblas*, de Joseph Conrad) y, encarnando el papel de justiciero, quiere denunciar los horrores del colonialismo.

Se mide con estos ejemplos la importación de la literatura en la construcción, difusión o, simplemente, perpetuación de imatipos. Los autores de las obras en cuestión son figuras reconocidas —“voces de autoridad” — y, por lo tanto, sus obras son también consideradas por su valor literario e intelectual. En los tres relatos hay un posicionamiento crítico frente a imatipos ya conocidos, pero sin verdaderamente cuestionar su validez. Unamuno viaja a Portugal en busca de su iberismo espiritual, y por lo tanto ve en la realidad lo que justifican sus principios y ansias existenciales; Agustina observa una herencia imperial en decadencia que compara al legado paterno olvidado por los hijos. Gide, en tono paternalista, defiende los colonizados, sin refutar la existencia del propio sistema colonial. Se confronta con los prejuicios que quiere combatir, pero que, al final, lo atrapan. Sin embargo, su lucidez le permitirá justificar, en

⁴⁴ Peñate, Julio: «Para una historia del relato de viaje hispánico (siglos XIX-XXI): noticia de una investigación en marcha», *Versants*, LXIII, 3 (2016), pp. 185-202.

⁴⁵ Banhakeia, Hassan: *La littérature de voyage en Afrique du Nord*. Paris: L’Harmattan, 2018.

parte, tantos estereotipos: la imposibilidad de comunicar difícilmente una verdadera comprensión del Otro.

Como advierte Banhakeia: "Pour éviter une représentation impossible, le pèlerin use de clichés (images figées); et cette prégnance de stéréotypes ne peut que traduire un échec partiel à conquérir les lieux"⁴⁶. Y de esto se trata, cuando uno viaja y relata un viaje: ¿cómo entrar en una verdadera relación de reciprocidad que permita el diálogo y la comprensión mutua, necesaria para superar los estereotipos limitantes? Nos parece que, precisamente, los relatos de viajes, auténticos "laboratorios pluridisciplinarios"⁴⁷, pueden ofrecer múltiples pistas de investigación y reflexión para facilitar esa comunicación y comprensión transnacional, lo que en definitiva significa simplemente acercarse al Otro.

BIBLIOGRAFÍA

- Adam, Jean-Michel: *Les textes: types et prototypes*. Paris: Nathan, 1992.
- Banhakeia, Hassan: *La littérature de voyage en Afrique du Nord*. Paris: L'Harmattan, 2018.
- Bessa-Luís, Agustina: *Breviário do Brasil*. Rio de Janeiro: Tinta da China, 2016.
- Brandenberger, Tobias: «Antagonismos intraibéricos y literatura áurea. Algunas reflexiones metodológicas ejemplificadas», *Iberoamericana*, 28 (2007), pp. 79-97.
- Brandenberger, Tobias/ Thorau, Henry: *Portugal und Spanien: Probleme (k)einer Beziehung (Portugal e Espanha: Encontros e Desencontros)*. Frankfurt a. M.: Peter Lang, 2005.
- Fernández García, María Jesús/ Leal, María Luísa: *Imagologías ibéricas: construyendo la imagen del otro peninsular*. Mérida: Gobierno de Extremadura, 2012.
- Fernández García, María Jesús: «Imagología: leyendo imágenes e imaginarios desde la Península Ibérica», *Limite*, 8 (2014), pp. 9-18, http://www.revistalimite.es/volumen%208/01_fernandez.pdf (consultado 11-XI-2017).
- Gide, André: *Souvenirs et voyages*. Paris: Gallimard, Bibliothèque de la Pléiade, 2001.

⁴⁶ *Ibid.*, p. 219.

⁴⁷ Expresión utilizada por Banhakeia (2018), *op. cit.*, p. 220.

- Holtz, Grégoire/ Masse, Vincent: «Étudier les récits de voyage: bilan, questionnements, enjeux», *Arborescences: revue d'études françaises*, 2 (2012), <http://id.erudit.org/iderudit/1009267ar> (consultado 20-X-2016).
- Le Huenen, Roland: *Le Récit de voyage au prisme de la littérature*. Paris: PUPS, 2015.
- Lourenço, Eduardo: *Do Brasil. Fascínio e Miragem*. Lisboa: Gradiva, 2015.
- Marcos, Ángel de Dios: «Unamuno e Oliveira Martins», *Revista da Universidade de Coimbra*, 38 (1999), pp. 149-157.
- Pageaux, Daniel-Henri: «Diálogos ibéricos, imágenes, relaciones e interculturalidad luso-españolas», en: Fernández García, Luísa Leal (ed.): *Imagologías ibéricas: construyendo la imagen del otro peninsular*. Mérida: Gobierno de Extremadura, 2012, pp. 19-25.
- Pasquali, Adrien: *Le tour des horizons*. Paris: Klincksieck, 1994.
- «Récits de voyage et critique: un état des lieux», *Textyles*, 12 (1995), pp. 21-32.
- Peñate, Julio: «Camino del viaje hacia la literatura», en: Peñate, Julio (ed.): *Relato de viaje y literatura hispánica*. Madrid: Visor, 2004, pp. 13-29.
- «Para una historia del relato de viaje hispánico (siglos XIX-XXI): noticia de una investigación en marcha», *Versants*, LXIII, 3 (2016), pp. 185-202.
- Pérez Gras, María Laura: «Imagología: la evolución de la disciplina y sus posibles aportes a los estudios literarios actuales», *Enfoques*, XXVIII, 1 (2016), pp. 9-38, http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1669-27212016000100002 (consultado 12-X-2017).
- Seixas, Eunice Cristina: «Discursos Pós-Coloniais sobre a Lusofonia: Comparando Agualusa e Saramago», *Cronos*, Natal-RN, VIII, 1 (jan.-jun. 2007), p. 132, <https://periodicos.ufrn.br/cronos/article/view/3171/2561> (consultado 2-III-2021).
- Simões, Maria João: «Cruzamentos teóricos da imagiologia literária: imagotipos e imaginário», *Imagotipos literarios: Processos de (des)configuração na Imagologia Literaria*. Centro de Literatura Portuguesa da U. Coimbra (2011), <https://estudogeral.sib.uc.pt/bitstream/10316/28919/1/Imagotipos%20liter%C3%A1rios.pdf> (consultado 4-V-2017).
- Sousa, Celeste Ribeiro: *Do Cá e do Lá. Introdução à Imagologia*. São Paulo: Humanitas, 2014.

— «Literatura e Imagologia: uma interação produtiva. A contribuição da Comparatística da Universidade de Aachen», *Pandaemonium*, 17 (2011), pp. 159-186, www.fflch.usp.br/dlm/alemao/pandaemonium_germanicum (consultado 7-XII-2018).

Unamuno, Miguel de: *Por tierras de Portugal y de España*. Madrid: Alianza, 2006.